



Gonzalo Gortázar, consejero delegado de CaixaBank, (izquierda) y Jordi Gual, presidente, ayer. / A. G. (REUTERS)

CaixaBank analizará caso a caso las reclamaciones por las cláusulas suelo

LLUÍS PELLICER / CAMILO S. BAQUERO, Barcelona

CaixaBank ha creado una unidad específica con 130 personas para analizar, caso a caso, las reclamaciones que reciba de clientes con una cláusula suelo en sus hipotecas. Su consejero delegado, Gonzalo Gortázar, explicó ayer que este servicio analizará si estas cumplen los requisitos para retornar las cantidades satisfechas. La entidad ha provisionado 625 millones por posibles devoluciones, lo que supone el 50% del impacto máximo que estima que pueden tener las reclamaciones.

La entidad que preside Jordi Gual ya decidió en 2015 suprimir todas las cláusulas suelo de los contratos hipotecarios que CaixaBank heredó de Banca Cívica y Caixa Girona, en total, alrededor de 180.000. Eso ya tuvo un impacto en el margen de intereses del banco, que el año pasado descendió el 4,5% pese a remontar a partir del tercer trimestre. Ahora la entidad descar-

ta una devolución masiva, como la que efectuarán Bankia o BMN, si bien Gortázar, en la presentación de resultados de ayer, sostuvo que CaixaBank devolverá las cantidades satisfechas en aquellos casos que considere que las cláusulas fueron impuestas de forma "abusiva".

El banco, que ya ha informado a sus clientes por carta de la posibilidad de reclamar, ha ha-

Trump, factor de riesgo para la economía

CaixaBank contempla la presidencia de Donald Trump en EE UU como un factor de riesgo para la economía internacional. El presidente de la entidad, Jordi Gual, argumentó que el programa de Trump genera "cierto desasosiego" y "gran preocupación" y Europa y Asia, cual puede ser un freno para las perspectivas de crecimiento económico. Entre los factores de riesgo económico, Gual también citó el Brexit y el resultado de próximas elecciones, como las de Francia.

bilitado mecanismos para atender esas peticiones de "forma sencilla". Estas pasarán a una unidad de 130 personas que analizarán las solicitudes. En caso de que estos concluyan que las cláusulas fueron opacas, se devolverá el dinero en metálico y con los intereses correspondientes.

CaixaBank provisionó 110 millones en 2016 por esas posibles

reclamaciones, que se unen a los 515 millones del año anterior. Con ello, el banco cubre la mitad del impacto potencial que pueden tener esas peticiones en sus cuentas. "Eso no quiere decir que devolvamos el dinero al 50% de los casos. Lo haremos a todos los que cumplan los requisitos", afirmó Gortázar, quien consideró que los 625 millones serán suficientes.

Descenso de dotaciones

En general, las provisiones que tuvo que realizar el banco descendieron el 57,5%, hasta los 1.069 millones. Ello contribuyó a que por primera vez desde 2011 el beneficio de la entidad catalana superara los 1.000 millones. En concreto, CaixaBank ganó 1.047 millones, el 28,6% más que en 2015. Gual señaló que ese incremento se dio gracias a la "resistencia de los ingresos fundamentales": el margen de intereses, que pese a la caída global creció un 3,5% en el tramo final del año; las comisiones, y los ingresos por seguros.

También destacó la "contención de costes" y el descenso de las dotaciones, que fue posible por la "gestión activa de la morosidad" —la tasa de morosidad se situó en el 6,9% tras una reducción del saldo de dudosos de 2.346 millones—, la venta de inmuebles y la recuperación económica.

El banco ha revisado su plan estratégico 2015-2017 dado el "complejo contexto" en el que se halla la banca. Además del marco regulatorio, Gual recordó que el sector afronta una situación de bajos tipos de interés, la presión competitiva y el "débil" crecimiento en los balances.

El presidente de CaixaBank confió en que en 2018 la rentabilidad del banco se sitúe entre el 9% y el 11%. Y para ello, tratará de llevar a cabo una "mayor diversificación de ingresos", focalizándose en actividades con "mayores márgenes", seguirá con la contención de costes, la reducción de activos improductivos, en especial inmobiliarios y la digitalización, y se centrará en crear valor en el banco portugués BPI, cuya OPA la entidad prevé que culmine la semana que viene. Las acciones de CaixaBank ayer subieron el 2,94%, hasta los 3,5 euros el título.